

Tenía perdigones en su cuerpo

Con papillas y ejercicios en piscina rehabilitaron a un cisne de cuello negro

El ave fue tratada en el Centro de Rehabilitación de Fauna Silvestre de la Universidad San Sebastián (USS).

VALENTINA ESPEJO

Después de 20 días de rehabilitación, el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) liberó a un cisne de cuello negro y un tiiuque en su hábitat natural en Talcahuano, Región del Biobío.

Ambas aves fueron encontradas heridas en sectores residenciales de Concepción, la primera semana de septiembre. Los vecinos alertaron al SAG, quien trasladó a los ejemplares hasta el Centro de Rehabilitación de Fauna Silvestre (Cerefas) de la Universidad San Sebastián (USS) de esa ciudad.

Fabián Hernández, médico veterinario del Cerefas, comentó que el cisne de cuello negro correspondía a un macho adulto. "En una radiografía nos percatamos de que tenía dos cuerpos extraños que podrían ser sugerentes de postones. Se le realizó una exploración para poder extraerlos, sin embargo, estaban muy profundos y abordar una cirugía más profunda e invasiva, podría comprometer la vida del ejemplar", explica.

Por el tipo de alojamiento de estos proyectiles, se notaba que recientes no eran, dijo el profesional. "Es altamente probable que llevara meses así. La pregunta en cuestión es qué llevó a este cisne a desorientarse tanto como para alejarse de fuentes de agua dulce o salada", planteó.

Respecto al tiiuque, Hernández dijo que "lo que más llamaba la atención era que venía con el miembro (pata) posterior izquierdo en muy mala posición, sus garras cerradas y no podía volar. Estaba bastante delgada y no volaba por

una fractura de radio en una de sus alas".

Mientras estaba en cautiverio, y por ende, en un estado de alerta, el cisne se negaba a consumir alimentos. "Tuvimos que recurrir a papillas para suplir sus requerimientos nutricionales y de hidratación, por sonda asistida y por medio de jeringas. Además, el tratamiento fue complementado con ejercicios en una piscina. Finalmente, tras algunas pruebas, se determinó que los perdigones no dificultan su movilidad", detalló Hernández.

En tanto, el tiiuque estuvo en recuperación con suplementos nutricionales y vendaje en una de sus alas, hasta que recuperó su peso y evolucionó bien. "Hicimos pruebas de vuelo y el ejemplar comenzó a volar sin complicaciones", asegura el médico veterinario.

El director regional del SAG de Biobío, Roberto Ferrada, comentó que "gracias al compromiso de la ciudadanía, pudimos lograr reinsertar estos ejemplares en su medio natural. Este año gracias a la coordinación con el Cerefas de la USS hemos logrado devolver a su hábitat 324 ejemplares".

El cisne tenía perdigones que no pudieron ser extraídos.



CERIDA